

Ahora bien, los resúmenes y los compendios son precisamente lo opuesto de las lecciones elementales.

Y si ya no es fácil el hacer buenos resúmenes, muchísimo menos lo es el dar elementos.

«Se necesitaría un Condillac para presentar los elementos de la historia», exclamaba Lakanal, hace ciento y pico de años.

* * *

La Segunda Enseñanza es tan importante como la Primaria y tan indispensable a las mujeres como a los varones. No comprendo la posibilidad de una eficaz especialización, agrícola, industrial, comercial u otra, sin previo curso de Segunda Enseñanza; ni comprendo que pueda juzgarse asunto de segundo interés la cultura honda y seria de la mujer, forzosamente madre, en una forma o en otra, y natural salvaguardia de la salud en el hogar.

* * *

Los males de que algunos acusan a la Segunda Enseñanza son justamente imputables a la falta de tal verdadera Segunda Enseñanza. El desarrollo armónico del individuo y la asimilación pura de la verdad no conducen jamás a la holgazanería ni al parasitismo.

* * *

La Enseñanza Primaria, la Segunda y la Profesional son íntimamente solidarias. El daño que se haga a una de ellas recaerá sobre las otras dos.

* * *

Así como en un cuerpo puramente consultivo pueden, y aun deben, encontrarse reunidos los representantes de opiniones extremas; del mismo modo, en un cuerpo de funcionarios, organizado para la realización de determinada obra, es absurdo asociar personas cuyas labores deban destruirse recíprocamente.

E. J. R.



Podemos servir suscripciones de **TODOS** los números de "EOS", desde el primer cuaderno.

Amenidades lamentables

Creerán algunos que nuestros jóvenes estudiantes, obligados a permanecer las horas muertas en el vetusto caserón universitario, deben aburrirse soberanamente. No negaremos que ello ocurra con frecuencia, pero queremos presentar hoy un caso de enseñanza en que la amenidad excede sin duda a toda ponderación. Se trata de la asignatura de Geografía Física y Geología Dinámica de la Universidad Central.

No sabemos lo que dicha cátedra sea, pero nos basta para asegurar que ha de resultar divertida, conocer el correspondiente libro de texto, de que es autor el propio catedrático de la asignatura, Dr. D. Francisco Vidal y Carreta. Y para que se vea que no exageramos, allá van, entre mil que pudieran escogerse, algunas muestras de su amena literatura. Copiaremos al pie de la letra y no subrayando sino lo que el autor mismo subraya.

Observamos en primer lugar que el autor debe tener algún grave resentimiento con el mar, del que dice:

«...manifestaré que el mar es el criminal más empedernido que se conoce. Mientras que su superficie se agita en sendas oleadas, sus capas profundas permanecen impasibles... el mar es el reverso de la medalla de una mujer coqueta. Así como ésta se manifiesta impasible en la superficie (en la piel de la cara) gracias al arte pictórico aun en aquellos casos que arrecian fuertes temporales en su corazón; en el mar ocurre lo contrario: la superficie es la que se agita, el fondo permanece tranquilo.»

El mar Rojo le merece entre otras, estas consideraciones:

«Todo lo que hace relación con dicho mar tiene matices rojos y hasta sanguinolentos. Si: la historia del mar Rojo es una historia de color rojo de sangre. ¡Cuántas veces no se pondría rojo y congestionado el gran ingeniero que trazó y ejecutó el plan del canal de Suez!»